

*Nilson Guerra Zambrano*



---

**FELIX ROMAN DUQUE  
MAESTRO DE ALBERTO ADRIANI**

COLECCIÓN VALORES ANDINOS N° 5

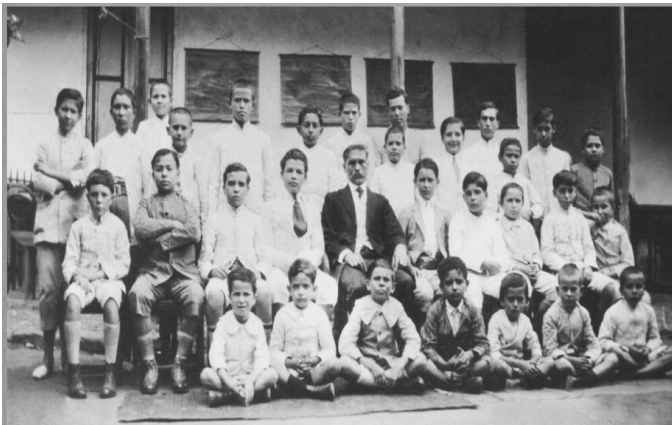
---





Nilson Guerra Zambrano

# FELIX ROMAN DUQUE MAESTRO DE ALBERTO ADRIANI



Colegio Santo Tomás de Aquino. Fundado el 2 de mayo de 1911, con once alumnos, entre ellos Alberto Adriani y sus hermanos. La foto corresponde al año 1915.

**FELIX ROMAN DUQUE, MAESTRO DE ALBERTO ADRIANI**

©Nilson Guerra Zambrano

©Fundación Alberto Adriani

[www.fundacionalbertoadriani.com.ve](http://www.fundacionalbertoadriani.com.ve)

Diagramación:

María Gabriela Alarcón

Dirección Editorial:

Nilson Guerra Zambrano

Colaboración:

Dr. Luis Hernández Contreras

Presidente de la Academia de Historia del Táchira

HECHO EL DEPOSITO DE LEY

**Depósito Legal:** DC2020000193

**ISBN:** 978-980-6970-47-2

Reservados todos los derechos

**Impreso en los**

**Talleres Gráficos de**

PRODUCCIONES KAROL C.A.

RIF: J-09012654-6

[produccionskarol.grafico@gmail.com](mailto:produccionskarol.grafico@gmail.com)

Mérida, Estado Bolivariano de Mérida

República Bolivariana de Venezuela

Febrero 2020

## INDICE

Presentación .....	7
La Grita, gran ciudad andina .....	9
Colegio Sagrado Corazón de Jesús .....	11
En la cultura gritense .....	15
Diputado en la Asamblea Constituyente del Táchira .....	18
San Simón y Zea .....	19
En la casa de Adriani .....	22
Periódico mensual El Impulso .....	23
Actividad pública de beneficio social .....	26
Corresponsal de semanario towareño .....	27
Familia Duque Sánchez .....	29
Herencia educativa .....	30
Medalla nacional de instrucción pública .....	33
Presidente del Centro Social 19 de Abril .....	35
Programa de estudios primarios .....	39

Fiesta del cuarto de siglo colegial .....	41
Fallecimiento .....	44
Pensamientos del maestro .....	47
Don Felix vigente en tierra tovaña .....	49
Fuentes y publicaciones consultadas .....	53

## PRESENTACIÓN

Félix Román Duque Morales es parte de lo que el escritor y jurista Tomás Polanco llama “procerato civil”, que conforman la columna vertebral de la Patria. Su nombre se inscribe en nuestra historia, por haber sido forjador de valores humanos que han hecho de Venezuela una nación de hombres ilustres.

Su principal mérito es de ser un educador que conformo la identidad social de un pueblo: Zea, pequeña República, en palabras de Miguel Ángel Burelli Rivas; y de acrecentar la cultura del Valle de Mocotíes, del Bajo Escalante y del piedemonte surlaguense merideño.

Su impronta lo han sido personalidades como Alberto Adriani, profeta, visionario y economista científico, según Luis Xavier Grisanti. Cualidades estas que despuntaron desde los bancos de su educación primaria en el Instituto “Santo Tomás de Aquino” y el Instituto Duque, guiado por su maestro Don Félix Román Duque. De lo cual es testimonio perenne el busto de este educador y el de su discípulo Alberto Adriani, que juntos en alianza existencial, honran la fachada del Grupo Escolar, hoy Escuela Básica Bolivariana “Felix Román Duque”.

De la vida, obra y legado de Don Félix Román Duque, se ocupa el historiador Licenciado Nilson Guerra Zambrano, Secretario y Director Ejecutivo de la Fundación que lleva el nombre de Alberto Adriani, en una biografía, que dentro de la Colección Valores Andinos,



edita esta Fundación, y que representa literariamente esa alianza entre educador y alumno, que en vida y en la historia, representaron y representan Don Félix Román Duque y el Dr. Alberto Adriani.

Dr. Román J. Duque Corredor  
Presidente de la Fundación Alberto Adriani

Caracas, 16 de febrero de 2020.

## **LA GRITA, GRAN CIUDAD ANDINA**

La Ciudad del Espíritu Santo de La Grita, con más de cuatro centurias de existencia y cuya primera referencia documentada proviene de una visita municipal española, con alcalde y regidores de Nueva Pamplona, en 1558, es la madre de los pueblos coloniales del eje ventral del Estado Mérida. El cabildo gritense (1576) constituye el punto de apoyo para el establecimiento de (la Vera Cruz) Bailadores en 1601, Nuestra Señora de Regla, hoy Tovar, en 1627, y Murmuquena (o Borbuquena, hoy Zea) en 1786.

En el primer siglo del dominio hispano la principal sede del gobierno del occidente venezolano estuvo en las casas gritenses donde funcionaron el ayuntamiento, el corregimiento y la gobernación, en diferentes años.

Las neblinosas calles vieron desfilar con frecuencia a funcionarios de la Corona Española, de alto nivel, tanto civiles de la Real Audiencia de Santafé de Bogotá (1549 – 1739), más tarde Virreinato del Nuevo Reino de Granada (1717 – 1819), como eclesiales del obispado neogranadino, erigido el once de septiembre de 1562 y luego convertido en sede metropolitana el veintidós de marzo de 1564.

El gobierno gritense es uno de los más importantes del continente, tanto que muy temprano adquiere tierras y lleva a cabo un plan de venta de predios municipales a particulares, para fomentar la riqueza agropecuaria, asegurar espacios cultivables a los nativos (resguardos) y generar ingresos al tesoro local.

Por eso, allí hay escuelas y conventos cuando apenas se acerca el final del siglo dieciséis, lo cual permite la formación de los futuros hombres honorables, alcaldes, regidores, procuradores, alguaciles, escribanos, sacerdotes y maestros, dando paso a las artes y oficios, para que con los años La Grita sea un emporio de cultura, de tal significación que recibe el nombre de La Atenas del Táchira, por emular o comparársele con la capital helénica.

Los siglos bajo el gobierno hispano y la guerra de la independencia no envanecen la ciudad ni disminuyen el auge cultural y económico. Al contrario, páginas de especial valor histórico se escriben colocando el nombre de La Grita en doradas letras de honra y honor.

En esa ciudad de luz y saber, pletórica de historia colonial y republicana, nació el 28 de febrero de 1871 el niño Félix Román, hijo de Julián Duque Contreras (de El Cobre) y Filomena Morales Escalante (gritense), de sangre española y ascendientes con varias generaciones en aquellas montañas, dominadas por el páramo El Batallón, ahora venezolanas. Sus hermanos fueron María, Manuel y Ludovina.

Julián, hijo de Francisco Duque y María de los Ángeles Contreras, y Filomena, hija de Vicente Morales y Casimira Escalante, habían contraído matrimonio el dos de junio de 1866, en la iglesia parroquial del Espíritu Santo de La Grita.

Como todos los niños, en aquellos años, temprano, al día siguiente, es llevado a la pila bautismal de la Parroquia del Espíritu Santo, regida por el Padre Santiago Sánchez, con el padrinzago del Presbítero Doctor Ignacio Román Duque y María Petra Duque. En el regazo hogareño recibe las primeras lecciones de catolicidad y vida, a lo que se une el impulso formativo primario del ilustre educador y

periodista pamplonés Ramón Vera Guerrero. Este meritorio docente deja en el niño el gusto por la enseñanza y temprano despierta una vocación pedagógica orientada hacia el servicio a la humanidad.

Por cierto, éste es el abuelo materno del político tovarreño Rigoberto Henríquez Vera - hijo de Carmen Vera - periodista, parlamentario, diplomático y gobernador del estado Mérida. Un hijo suyo, de Ramón, Luis Eduardo Vera, alcanzó el sacerdocio y perteneció al entonces obispado de Barquisimeto.

### **COLEGIO SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS**

De la mano de Vera Guerrero, especializado en Gramática, Latín, Contabilidad y Música, llega al Colegio Sagrado Corazón de Jesús, una institución que aún persiste, fundada por el eminente sacerdote trujillano Jesús Manuel Jáuregui Moreno (Niquitao, 1848 - Roma 1905) el primero de enero de 1884, con treinta y un alumnos.

Acertada decisión para cursar un bachillerato de lujo, pues el plantel es la primera expresión nacional de avanzada educativa frente al tradicionalismo, al tener un plan integral de formación, humana, cristiana, moral, intelectual y científica. En adición, a los seis años de la creación colegial, el obispado le concede el privilegio de seminario o casa de formación sacerdotal.

Félix Román Duque Morales ingresa al colegio parroquial, entonces dependiente de la Diócesis de Mérida, donde gobernaba el noveno obispo Monseñor Román Lovera Arregui, a los quince años, con la convicción de que los estudios implicaban un compromiso existencial con la sociedad venezolana y especialmente con las comunidades más urgidas por estar aún en las tinieblas de la ignorancia.

Por ello, no perdió un solo día en actividades innecesarias o improductivas, sino que aprovechó hasta el último minuto para formarse en las más diversas áreas del conocimiento universal.

Es así como concluye sus estudios formales de bachillerato (1886, 1892, 1893 y 1894) convertido en un maestro que habla y escribe latín, y avanza en otros idiomas como italiano y francés, lo que se une a su proverbial responsabilidad, disciplina y abnegación, para alcanzar la Secretaría del Colegio y la ayudantía del director Jáuregui Moreno.

Materias como Teología (Dogmática y Moral), Filosofía, Aritmética, Gramática, Historia Universal, Historia Sagrada, Derecho Canónico, Geografía y Oratoria eran de su pleno dominio. Antes de recibirse como bachiller es examinado y aprobado para dictar el primer curso de latín. Comparte el rol estudiantil con el de docente.

Jáuregui y Vera son sus profesores más cercanos, pero igualmente le enseñan Francisco Antonio Guerrero, Francisco Ureña, Felipe Vidal, Francisco Valenzuela, Alfredo Contreras, Leovigildo Lobo, José Jesús Villalobos y Melquiades Rosales. Los dos primeros ostentaban título de doctor.

Los requerimientos educativos de los pueblos tachirenses recalcan, por la vía de sus personeros, en las aulas gritenses y el Padre Jáuregui accede a la propuesta que le hacen a Duque en San José de Bolívar, entonces llamada aldea Rio Bobo, para fundar escuela privada, por lo cual se desprende temporalmente, por dos años, de tan valioso discípulo. Es el año 1890.

El cuadro estudiantil riobobense registra los nombres de José Remigio Sambrano, José Norberto Pulido, José Dolores Chaparro, José Baldobino Pulido, Ramón de Jesús Araque, José Manuel y José Juan Pulido Sambrano, entre otros

Convertido en un portento de sabiduría regresa a La Grita, sigue cursando estudios en otras asignaturas que se incorporan al p nsium, es profesor y aparece en todas las listas de los jurados examinadores. Esto confirma la amplitud de conocimientos. En diciembre de 1892 recibí el premio de mejor estudiante en dibujo natural y es el alumno externo que observa conducta intachable, distincion que repite en 1893.

Al año siguiente, cuando también obtiene el diploma de bachiller, debuta como director de una obra teatral, puesta en escena como parte del acto de entrega de los premios estudiantiles, en diciembre.

Antes, el treinta de agosto de 1894 recibe el encargo del Vicario Jáuregui de auditar, junto con el Profesor Ramón Vera Guerrero, la Cofradía del Señor Crucificado, que había cambiado de directiva. Hacen una detenida revisión contable de los años 1889 hasta 1892 y emiten informe el diecisis de abril de 1895, donde hacen constar las numerosas operaciones aritméticas realizadas. Dejan un interesante precedente, pues se trata de la primera oportunidad en que un movimiento seglar católico es objeto de revisión de sus fondos y cuentas generales.

Nuevamente aparece entre los galardonados en 1896 como el primero en Derecho Canónico. En esta especialidad el segundo lugar es para el zedeño Ramón de Jesús Angulo, luego sacerdote, por cierto, ahijado del Padre Juan Maximiliano Escalante.

Alumnos destacados fueron también Luis Apolinar Granados, Juan Maximiliano Escalante, Pedro Pablo Maldonado Nieto y Adonai Noguera, luego sacerdotes de grata recordación.

En los pasillos colegiales tiene amigos, compañeros de clase y discípulos. El Padre Jáuregui no se conforma con seleccionar buenos profesores. Los actualiza y con ellos promueve las nuevas cátedras, lo que da lugar a una experiencia pedagógica sin antecedentes. Todos enseñan y aprenden.

El alumnado se compone de un gran número de aspirantes o seminaristas y sacerdotes. De allí salen, con los años, obispos como Miguel Antonio Mejía, deán de Mérida y titular en Guayana; el trujillano Enrique María Dubuc Moreno, canciller en Mérida y cuarto obispo de Barquisimeto; y el legendario Monseñor Acacio Chacón Guerra, vicario de La Grita, durante cuarenta años Arzobispo de Mérida y gran impulsor del desarrollo espiritual y material andino y barinés.

Salen civiles y militares bien aquilatados en conocimientos como

- José Eleazar López Contreras, Ministro de Guerra y Presidente de la República;
- Emilio Constantino Guerrero, doctor en ciencias políticas, durante doce años Presidente de la Corte Federal y de Casación y encargado de la primera magistratura;
- Diógenes Rafael Escalante, parlamentario, diplomático, periodista y Ministro de Relaciones Interiores;
- Román Cárdenas, ministro de obras públicas y hacienda;
- Gerónimo Maldonado Morales, médico, parlamentario, escritor y militar, Gobernador de Puerto Cabello y Presidente de Carabobo;
- Angel María Duque, educador;
- Francisco Baptista Galindo, doctor en ciencias políticas, periodista, parlamentario, ministro de Relaciones Interiores y Secretario de la Presidencia;
- Samuel Darío Maldonado, médico, escritor, político y periodista, Ministro de Educación y Presidente del Estado Aragua;
- Antonio Rómulo Costa, educador, magistrado y parlamentario, hoy epónimo de uno de los municipios tachirenses.

De Tovar acuden Pedro Pablo Maldonado Nieto, José Ramón Gallegos, Olinto Berti, Julio Consalvi y Vicenzino Citraro, entre otros. Los dos primeros alcanzan el sacerdocio. Maldonado se estrena como Teniente Cura de Nuestra Señora de Regla, luego Vicario Encargado de Matriz en San Cristóbal y más adelante Vicario Foráneo de La Grita. El segundo desempeña varias parroquias, es Vicario gritense (entregó la sede al Padre Acacio Chacón Guerra en 1914) y ejerce la Vicaría de Ejido, donde su ejercicio ministerial es tan importante que le erigen una estatua.

En términos de comparación académica, el Colegio Sagrado Corazón de Jesús viene a ser una universidad eclesial, abierta a los seculares, y dentro de ella el ya bachiller Félix Román asume interinamente la rectoría, llegando a posiciones de coordinación al lado de sus maestros Vera y Jáuregui.

## **EN LA CULTURA GRITENSE**

Es director propio (1893) de la escuela anexa, también parroquial, donde se preparan alumnos en oficios y artes, como, por ejemplo, sastrería, talabartería, dibujo, pintura, escultura, tipografía, caligrafía, telegrafía, contabilidad (teneduría de libros) y carpintería. Se trata del primer plantel, en calidad, de ese nivel en todo el Distrito y noreste del Táchira, ya que docentes colegiales se encuentran en la plantilla.

En ese mismo año se asocia al Ateneo San Luis Gonzaga, cuyas veladas culturales son un acontecimiento. El once de febrero de 1894 es llamado para ofrecer el discurso de contestación al ingreso de nuevos socios y el primero de abril recibe el primer premio del concurso caligráfico, compartido con Diógenes Escalante y Anselmo Sulbarán.



El tres de febrero de 1895 intervino en el acto central del centenario natal del mariscal cumanés Antonio José de Sucre, en medio de una numerosa concurrencia. Y como su verbo es preciosista, los gritenses lo vuelven a escuchar el seis de agosto al inaugurarse el orfanato.

La historia del periodismo gritense lo registra como un hacedor de medios impresos. Había pasado de cajista e impresor en la tipografía colegial a periodista. Funda tres medios y los dirige: El Estímulo (1903), El Ensayo (1908) y El Porvenir (1909). En el primero destacan sus editoriales por estar llenos de contenido moralizador y de enseñanza en temas relevantes de la sociedad.

En la edición novena (15.11.1903) se inserta carta de Monseñor Jesús Manuel Jáuregui, desde Huajuapán de León (Oaxaca, México), donde desempeña el cargo de Provisor y Vicario General del Obispado. El asunto es interesante porque se creó una Junta de Gratitud, de la cual forma parte Duque, que en claro desafío al gobernante Cipriano Castro (causante del destierro euroamericano del meritorio sacerdote) le rinde homenaje en carta pública del 16 de julio y Jáuregui responde con fecha diez de septiembre.

En uno de los párrafos dice: *“Los gritenses ocupan y ocuparán siempre lugar preferente en mis oraciones y en mis afectos”*.

En esos mismos años destaca el ejercicio de la función ejecutiva en el Concejo Municipal, donde se desempeña como Procurador (hoy Síndico Procurador) en 1903, concejal y presidente de la cámara en 1904.

Es decir, Félix Román constituye un orgullo para la cultura gritense y un modelo de alumno, docente y servidor público, difícil de encontrar en aquella vida rural venezolana del siglo diecinueve.

En 1905 transcurre su función docente en Rubio en la Escuela Municipal de Instrucción Primaria, Compañía Anónima Instruccionista y Educacionista del Táchira, colegios femeninos de Chiquinquirá Dupuy de Henríquez y Paulina Pulido Rubio y su propia escuela o colegio. Su profunda convicción de ejercer la virtud de la caridad a través del magisterio le lleva a desempeñar las cátedras de Aritmética Superior, Gramática, Geometría y Castellano, en los cinco planteles.

Al regresar a La Grita el Sagrado Corazón de Jesús estaba bajo rectoría del Presbítero José de Jesús Espinoza, titular parroquial del Espíritu Santo y Vicario Foráneo del obispado. Se reincorpora al grupo de formadores. Su amigo Ramón Vera Guerrero continuaba en el plantel, junto con el bachiller Elías Valera, sacerdote.

Alterna, en varios años, con clases en otros dos institutos locales (Escuela de niñas y Colegio Virgen del Carmen, que dirigen Elodia Alvarez de Camargo y su hija Beatriz Camargo), estrena la modalidad nocturna de educación y se ocupa de promover la prensa semanal.

Nuevamente es electo concejal en 1907. Prestigio, abnegación y sabiduría son sus credenciales para el ejercicio de munícipe. Un año más tarde se retira por afección de salud, de la que se recupera para cumplir otra importante función pública.

En aquellos años los concejales distritales eran electos por ciudadanos debidamente empadronados y éstos, en cada entidad federal, elegían a los miembros de la Asamblea Legislativa, durante convención o asamblea bienal. Ambas corporaciones se instalaban puntualmente cada primero de enero.

## **DIPUTADO EN ASAMBLEA CONSTITUYENTE DEL TÁCHIRA**

Su gestión resalta por sus especiales dotes de orden, prudencia y honestidad, lo cual sirve para que lo elijan como diputado a la Asamblea Constituyente del Estado Táchira por el Distrito La Grita, junto con el Doctor Ernesto Pernía.

Venezuela vivía un período de gobierno provisional (agosto de 1909 hasta el 19 de abril de 1910), a raíz de la aprobación de una reforma constitucional, con el General Juan Vicente Gómez como presidente provisorio. Antes había sido presidente encargado, por la salida del país del mandatario Cipriano Castro Ruiz (diciembre de 1908). Era presidente del Táchira el ingeniero Aquiles Iturbe y la comandancia militar estaba a cargo del general Pedro Murillo, mandatario estatal en 1911.

La sesión instalatoria constituyente tiene lugar en San Cristóbal - en virtud de la convocatoria hecha por el poder ejecutivo - el veintiocho de octubre de 1909, a las dos de la tarde, en el salón de sesiones de la Asamblea Legislativa, contiguo a la sede presidencial estatal.

La entidad tachirense estaba conformada por nueve distritos. San Cristóbal, Ayacucho, Bolívar, Cárdenas, Castro, Junín, La Grita, Lobatera y Uribante. Cada uno contó con dos diputados. Tiempos del dominio gomecista. Nueve son citados como militares, generales y coroneles, y nueve civiles. Cárdenas y La Grita no eligen uniformados.

La mesa directiva fue integrada por los diputados Juan Bautista Chávez (Ayacucho) como presidente, general Rafael Rojas Fernández (Junín) primer vicepresidente y coronel José Antonio Baldó (San Cristóbal) segundo vicepresidente.

El cinco de noviembre, durante la discusión del título primero del texto constitucional, propuso cambiar el nombre del distrito gritense por el de Monseñor Jesús Manuel Jáuregui, que había fallecido en Roma el seis de mayo de 1905. Sometida a votación fue negada. Más adelante, ya al cierre de los debates, y seguramente luego de haber conquistado los votos remisos en primera sesión (hoy diríamos lobby parlamentario), pidió que se levantara la sanción a la negativa anterior, lo que ocurrió, y volvió a plantear la moción de cambio. La aprobación fue unánime. Merecido homenaje y ardorosa gratitud del discípulo.

El acta del libro de sesiones, folio 25, textualmente señala:

*...el diputado por el Distrito La Grita Román Duque propuso con apoyo; que se levante la sanción dada a su propuesta del día 5 del mes en curso y se modifique el artículo 1º del Título Leído, denominando al “Distrito La Grita” “Distrito Jáuregui”. Esto en homenaje a la memoria del insigne Mtro. Monseñor Doctor Jesús Manuel Jáuregui Moreno. Puesto en discusión fue aprobada por unanimidad”.*

El doce de noviembre fue promulgado el texto constitucional tachirenses. Quedaron registrados legalmente dos cambios en las denominaciones territoriales internas. Se hizo el justiciero homenaje jaureguino y desapareció el honor que se hacía al exmandatario nacional Cipriano Castro, al cambiar el nombre de su distrito nativo por el de Capacho, vieja denominación de origen indígena.

## **SAN SIMÓN Y ZEA**

Por su bien ganada fama, vecinos del pueblo de San Simón (antiguo Yeguines) le pidieron ir a dirigir la escuela federal, en 1909. La ausencia de maestro iba a provocar el cierre. Su acendrada vocación

evita el drama escolar para familias y niños. Transcurren dos años en el vecino y grato predio sansimonense. Allí ocurre el encuentro de Duque con el sacerdote zedeño Ramón de Jesús Angulo, compañero colegial enviado desde Zea, quien termina por convencerlo para que sea el director de un colegio proyectado como una empresa privada, sin fines de lucro, para formar a los numerosos muchachos de las familias productoras del campo y comerciantes de la localidad.

Firma contrato por cinco años con los señores José Adriani, Tobías Carrero y Juan de Dios Márquez, personas pudientes, socios con Angulo de una compañía anónima. Es así como surge el Colegio Santo Tomás de Aquino (1911 – 1914), en aquella pequeña localidad de ciento cincuenta casas y cerca de seiscientos habitantes, que rinde homenaje al sabio neogranadino (de Medellín) Francisco Antonio Zea Díaz.

Los colegios privados en aquella Venezuela eran superiores numéricamente a sus similares oficiales. A nivel nacional el ministerio de Instrucción Pública lo desempeñaba José Gil Fortoul, en Mérida el General Atilio R. Sardi era el superintendente estatal, mientras que en Tovar ocupaba la intendencia el Pbro. José Amable Escalante y en Zea era subintendente Rafael Rondón Peña.

Las labores se inician el dos de mayo de 1911. Se firma un acta de instalación. Once alumnos conforman una breve y calificada matrícula. Cuatro son Adriani (Domingo Atilio, Amadeo Silvio, Alberto Rómulo y Elbano Hugo), dos Carrero (Ramón y Heriberto), dos Salas (José María y Jesús Manuel), dos Márquez (José Juan y Antonio Ramón) y uno Rangel (Santiago).

A los pioneros se unen luego Rafael Angel Rondón Márquez, José María Rondón, Jesús Antonio Adriani, Domingo Moret, Ernesto

del Carmen Velazco, Teófilo Salas, José Juan Márquez, Antonio Ramón Márquez, Juan José Méndez, Ignacio Prato, Aurelio Araque y Pompilio de J. Moreno.

Los programas educativos nacionales ya son conocidos por el Bachiller Duque. La legislación no impide que el concepto pedagógico personal se implemente y es así como normas propias imponen un gobierno o comunidad con presidente y secretario; se canta un himno colegial compuesto por el director y funciona el aula ambulante, con clases a las orillas del riachuelo Murmuquena y quebrada El Playón, en los bosques de La Varita y La Llorona, ante los petroglifos del camino que sube al cerro La Cuchilla, en las cercanías de la aldea Santa Bárbara, en Morro Negro para ver el horizonte lacustre y las nieves perpetuas de la sierra emeritense, y en el propio templo de Nuestra Señora de Las Mercedes, sede parroquial fundada en 1865.

El Bachiller Duque revisa los cerros, montes, caminos y plantaciones, para encontrar minerales, identificar suelos y capas geológicas, y experimentar medicina natural con frutos, semillas, hierbas y raíces, todo lo cual enseña a sus alumnos. En laboratorio de casa elabora jugos nutricionales y jarabes que aplica a numerosas personas de manera gratuita. Jarabe de la vida le dicen a una de sus fórmulas, por la revitalización que opera en famélicos y palúdicos.

Su actividad es intensa. Los comerciantes utilizan sus conocimientos para acercarse a la moderna contabilidad, en libros, las lecturas no cesan, atiende alumnos fuera del horario de clases, dialoga con los hombres notables, escribe en la prensa, redacta cartas a personas analfabetas o deficientes en escritura para familiares ausentes, dibuja al creyón, ejercita la escultura, promueve las fiestas patrias, especialmente los centenarios de la Independencia y del fallecimiento

del Libertador Simón Bolívar. Atribuyó especial significado al Día del Árbol como una fiesta de importancia social, moral y económica. No falta a la misa dominical y festividades de precepto.

Es uno de los fundadores del centro social que promueve amistad y cultura (19.04.1924), cuyos presidentes titular y honorario son militares gomecistas: Coronel Máximo Gómez Pérez, autoridad local, y General José Rufo Dávila, entonces gobernador del distrito Tovar y después primer mandatario merideño. El benemérito nacional Juan Vicente Gómez, también exaltado como socio de honor, saludó el surgimiento de esta institución, que aún existe.

### **EN LA CASA ADRIANI**

Solo metros separaban su casa de la del acreditado comerciante y agricultor italiano Don José (Giuseppe) Antonio Adriani Barsalini, casado con María Caterina Mazzei Marchiani, cuyas inversiones de fines del siglo pasado ya han fructificado y se han expandido. Se hace contertulio de tan respetado personaje. Este recibe prensa italiana, enviada por correo marítimo hasta Maracaibo, por vía lacustre hasta el puerto de Santa Bárbara y por tierra a la nueva Murmuquena. Siendo conocedor del idioma itálico, Duque hace un apropiado seguimiento de la Primera Guerra Mundial.

En esas tertulias temprano aparece Alberto Rómulo Adriani Mazzei, tercer hijo de Don José, brillante alumno de Félix Román Duque que con esmero se nutre del sabio gritense para aprender idiomas, geografía y geopolítica, al lado de las materias de las secciones Elemental y Superior de la Instrucción Primaria, donde es calificado como sobresaliente. Duque le emite un certificado el nueve de abril de 1915, antes de irse a cursar bachillerato en Mérida. Alcanza una

madurez tal que a los dieciséis años escribe un pequeño programa de gobierno para aquel ruralizado país.

Adriani, es el primer economista nacional, creador del programa de transición post gomecista, fundador del Ministerio de Agricultura de Venezuela, en tiempos del Presidente López Contreras, y luego ejerció el despacho de hacienda. Murió tempranamente, cuando se pensaba sería un progresista Presidente de la Nación. Se le conceptúa como el estadista venezolano del siglo veinte.

Otro alumno destaca en los primeros años, en el mismo suelo zedeño. Es Elbano Hugo Adriani, cuarto de los hijos de Don José. Con solo catorce años se empeña en ser impresor y su padre hace traer una pequeña prensa manual de Estados Unidos de América, fabricada por la firma Kelsey Press. En la propia casa, en una de las esquinas del patio, se instala el taller tipográfico bajo el nombre de Imprenta Juvenil.

*“Como ignoraba todo lo que se relacionaba con la imprenta, comencé a realizar ensayos y con el tiempo llegué a elaborar trabajos en los cuales todavía se puede apreciar la nitidez y buena impresión. Incluso logré hacer composiciones a varias tintas”*, declaró Elbano Adriani en 1984 al vocero El Zedeño.

Allí mismo afirmó que su hermano Alberto le ayudó en las labores tipográficas.

## **PERIÓDICO MENSUAL EL IMPULSO**

El quince de mayo de 1914 surge el primer periódico, con aparición mensual. El Impulso es su nombre. Lo dirige Rafael Angel Rondón Márquez, de quince años, también escolar duquense. Editor, cajista, corrector, diagramador, impresor y repartidor el propio Elbano, con



los años eminente médico cirujano formado en Pisa, Turín y Bolonia, Italia, graduado en julio de 1925.

El Impulso se hace eco del Instituto Santo Tomás de Aquino. En su primera edición, página cuatro, felicita al Bachiller Duque y a los padres de los alumnos por haber arribado el plantel al tercer aniversario. En la segunda (15.06.14) anuncia los exámenes finales para los días comprendidos entre el seis y el doce de julio. En la tercera (15.07.14) se inserta una manifestación del párroco Ramón de Jesús Angulo y once representantes que manifiestan gratitud *“para el competente i asiduo Director del mismo, Br. Félix Román Duque, por la contracción e interés que toma en la Instrucción y Educación de nuestros hijos i representados, como lo demuestran los exámenes generales...”*

La misma edición recoge una nota informativa sobre el cierre del curso, el día doce, con velada cultural, entrega de premios y discursos. Los alumnos más destacados en conducta y aplicación fueron Rafael A. Rondón Márquez y Domingo Moret. Los oradores fueron los alumnos Rondón Márquez y Domingo A. Adriani, y clausuró el director Duque. De las palabras del insigne educador, la crónica resalta:

*...leyó un bien pensado discurso sobre la importancia de la instrucción física, científica, religiosa i moral, que bien merece la publicación”.*

La novena aparición del vocero zedeño (15.01.15) informa sobre la apertura de las matrículas para el nuevo año escolar con estudios de bachillerato y primaria. Esta última en dos divisiones: elemental y superior. Hay externado y seminternado. Las tarifas son veinticuatro, veinte y dieciséis, pagaderos por anticipado, en secundaria, superior y elemental. El tesorero es Don José Adriani.

El Impulso se editó once veces en la Imprenta Juvenil. La última edición, doceava, del quince de abril, fue elaborada en la tipografía del emeritense Don Vicente De Jesús, en Tovar. Elbano terminó el bachillerato y se resolvió su viaje a Italia para cursar medicina. Embaló la prensa y acordó su venta al abogado tovarense José Ramón Rangel Molina, asunto, que, finalmente no se concretó.

A mediados de febrero de 1915 tuvo lugar la Visita Pastoral del Obispo Diocesano Monseñor Antonio Ramón Silva a la Parroquia de Nuestra Señora de Las Mercedes, regida por el Padre Angulo. El Instituto o colegio Santo Tomás de Aquino recibió al pastor con un discurso del bachiller Duque, conocido del prelado por haber compartido durante gira misionera en La Grita.

El director y los socios del colegio tomasino, de mutuo acuerdo, acordaron rescindir el contrato una vez cumplidos cuatro años. El maestro asume en solitario un nuevo plantel denominado Instituto Duque, manteniendo como Patrono a Santo Tomás de Aquino, con un pequeño internado.

En julio de 1917 recibió oferta para asumir la vicerrectoría del colegio Sagrado Corazón de Jesús, donde los problemas económicos afloraban y además hubo conflictos con quien ejercía el cargo. Duque presentó una exigencia económica que no fue satisfecha. La institución cerró sus puertas cinco meses más tarde. Los esfuerzos del Vicario Foráneo Juan Maximiliano Escalante para lograr subsidio oficial no fructificaron.

## **ACTIVIDAD PÚBLICA DE BENEFICIO SOCIAL**

Duque enseña oficios útiles a todos los interesados, de manera gratuita, fuera del horario de clases. Los primeros zapateros zedeños surgen de su casa, al igual que carpinteros, albañiles y sastres.

No se aleja de la enseñanza, pero le alcanza el tiempo para ser ganadero, en hacienda El Lagunazo en las cálidas tierras del sur del lago próximo, parte del entonces inmenso distrito Tovar que llegaba hasta lo que hoy es El Vigía. Escribe en la prensa y hace de tipógrafo ocasional, cuando la urgencia lo demanda. Se vincula a los asuntos del gobierno local, a través de la Junta Comunal, como recaudador de rentas o tesorero en enero de 1927 y secretario en 1929.

Simultáneamente preside el Centro Social 19 de abril, donde es el segundo titular de ese cargo y el primer civil en ejercerlo. De su gestión trataré más adelante para ofrecer mayores detalles.

En octubre de 1926 es designado presidente la Delegación Municipal de Instrucción Primaria, teniendo como compañeros de directiva a Domingo Atilio Adriani (Vice presidente) y Ovidio Mora (Secretario). El Comisario (hoy supervisor) era Elías Martínez Méndez (hasta 1928). Entonces, había dos escuelas federales y dos municipales. Los directores eran Rafael Rondón Peña y señorita Josefa Barrios, y Constancio Rondón y Rita Mora de Barrios, respectivamente.

La revista “Guía de Tovar” (julio de 1928) incluyó un extenso reportaje de su autoría que contiene una detallada descripción histórica, geográfica, económica, cultural y social de la localidad zedeña, entonces municipio del Distrito Tovar. Su contenido refleja la intelectualidad y sentido progresista del maestro.

El diez de septiembre de 1937 fue designado por el Presidente del Estado Mérida, el ex parlamentario Pedro José Godoy, con otros

virtuosos ciudadanos, entre los cuales destacan Silvio A. Mazzei y José Adriani, como miembro de una junta de fomento para la construcción del acueducto, con apoyo del gobierno estatal, mediante ejecución directa, en un ensayo de descentralización administrativa y corresponsabilidad para entonces inédito. Interesante de estudiar ahora, especialmente por el aporte comunitario, en mano de obra.

### **CORRESPONSAL DE SEMANARIO TOVAREÑO**

La experiencia periodística acumulada en La Grita, al crear tres periódicos distintos, y, por supuesto, su prestigio como personalidad del medio zedeño hicieron que los directivos del semanario Tovar (Rogerio Gutiérrez, David Ochoa y Domingo A. Lupi) le propusieran, en agosto de 1927, ser el corresponsal, a lo cual se comprometió gustoso. Tovar, desde 1884, siempre contó con medios de comunicación impresos. En carta de aceptación (No. 3. 26.08.27) expresó un interesante concepto sobre el papel de la comunicación social impresa.

*“La prensa, esa asombrosa potencia que, contrarrestando la retardatriz tendiente a la inercia del cuerpo social, resulta en energías de variado y benéfico efecto, lo impele al campo de la actividad, que es el campo del florecimiento de las colectividades, tenga constante el vigoroso impulso de los inteligentes redactores del naciente y simpático portavoz “Semanario de los intereses del distrito y pueblos circunvecinos”, y que ellos ascendiendo día por día con sus laudables esfuerzos hacia la cima del éxito, vean satisfechas sus mejores aspiraciones y en sus sienas, la corona del mérito, a que se hacen merecedores los que luchan por el bien común. Son mis votos muy fervientes”.*

El discurrir zedeño se va reflejando en las siguientes ediciones y se incluyen notas de aldeas vecinas. Alberto Adriani aparece mencionado por haber tenido sus vacaciones en el pueblo, cuando estaba en la Unión Panamericana en Washington. Un visitante que cataloga de culto caballero es el director del también semanario tovariano Orientaciones Tomás Ramírez. No faltan los sucesos: una riña con herido, detención de cuatrerros por juez de aldea y suicidio por ahorcamiento.

El estilo periodístico del corresponsal es importante de analizar, porque muestra sabiduría, elegancia en el uso del lenguaje y, en nota que inserto de seguidas, su ferviente convicción cristiana y católica, vertida en reporte sobre la fiesta patronal mercedaria de ese año 1927.

*“Suntuosamente celebrese, el día 24, la acostumbrada fiesta con que los habitantes de este municipio ofrendan anualmente a su divina Patrona, la excelsa Madre del Amor Hermoso, a la cual veneran bajo la advocación de Nuestra Señora de Las Mercedes”.*

Predicó el Padre Eliseo A. Moreno, párroco de Nuestra Señora de Regla de Tovar y Vicario Foráneo del Arzobispado. El corresponsal Duque reseñó:

*“...magistralmente llenó su cometido, produciéndose para el desarrollo de su adecuado tema, en bella oración, llena de suaves enseñanzas evangélicas, en que con sugestiva elocuencia patentizó el contraste entre la Madre de los Vivientes, la mujer que acarreará para la humanidad la esclavitud, los dolores y la muerte, y la Madre Redentora, consuelo del que sufre, vida de las almas, celestial creatura cuyo dulce nombre encierra, en sus cinco letras, cinco poemas de inmortal memoria”.* No. 8. 01.10.27

## FAMILIA DUQUE SÁNCHEZ

Su matrimonio civil tuvo lugar el 25 de julio de 1912 y el eclesiástico el 26, al día siguiente, en Zea, con la señorita Ana Teresa de Jesús Sánchez Martínez, de dieciocho años (20. 02.1894), hija de Alfredo Sánchez Cabrales (de Ocaña, Colombia) y María José Martínez Méndez, zedeña. En el primero aparecen como testigos los distinguidos señores Cosme Quiñones y José Rafael Troconis, acompañados de sus esposas Ana Josefa Troconis de Quiñonez y María Ramona de Troconis. Fue celebrado en casa de la contrayente, con presencia del prefecto municipal Antonio Andrade.

La ceremonia eclesial, cumplidas las tres proclamas canónicas, ocurrió en el templo de Nuestra Señora de Las Mercedes, en presencia del amigo entrañable Pbro. Ramón de Jesús Angulo, con el padrinzgo (el documento dice testigos) de Cosme Quiñonez y su esposa Ana Josefa.

De la unión nacieron los distinguidos venezolanos José Román (19.01.1914), Julio Emiro (27.06.1915), Néstor Alirio (05.11.1916), María Teresa (15.11.1928) y Silvio Ivo (21.04 1933). El primero presidió durante cuatro períodos la Corte Suprema de Justicia y un hijo suyo, nieto de Don Félix, Román José, fue magistrado de ese máximo tribunal, presidente de una academia nacional y hoy máximo directivo de la Fundación Alberto Adriani. Una plaza pública zedeña perenniza en bronce el primogénito del maestro gritense.

El segundo, Julio Emiro, llegó a ser el maestro más joven del Instituto Duque, periodista vocacional, secretario de gobierno en Mérida y con los años destacó nacionalmente como uno de los mejores sonetistas de Venezuela, con amplia obra publicada.

Néstor Alirio, como se le llamaba al tercero, abogado, consultor jurídico en la industria petrolera y humanista, destacó por sus singulares dotes como orador y desplegó cátedra universitaria en Mérida.

María Teresa se consagró a su hogar y Silvio fue dibujante y periodista del sector petrolero venezolano. Todos fallecidos. El menor vivió sus últimos días y pasó a perennidad en Barcelona, España.

## **HERENCIA EDUCATIVA**

Félix Román Duque concibió la enseñanza como un servicio a la sociedad, como apostolado en el sentido cristiano de la palabra y como una elevada responsabilidad, para la cual consideró necesario una constante, amplia y bien planeada formación, de carácter integral. Es decir, más allá de la simple acumulación de conocimientos. En cada alumno dejó una inquietud y preocupación por el desarrollo de la sociedad y la promoción del ser humano.

Predicó con el ejemplo, sin hacer de la profesión docente una labor solo para ganar dinero. Un solo ejemplo puede ilustrarnos. Cuatro décadas más tarde de su inicio como educador no le alcanzaban los ingresos para enviar su hijo mayor a culminar el bachillerato en Mérida. Afortunadamente, José Román había sido formado en la educación para el trabajo, en la disciplina y el orden, junto a la cuidadosa caligrafía, todo lo cual le abrió el camino laboral.

Al lado de las lecciones científicas y humanísticas, inculcó a sus alumnos solidaridad con el prójimo, enseñó moralidad, civismo y ciudadanía, destacó la grandeza de alma de la mujer, exaltó el trabajo para incidir en el bienestar colectivo. Sus análisis y reflexiones le llevaron a tener un manual propio sobre la importancia de la familia

y la patria, destacando que la paz y la convivencia eran signos de las naciones adelantadas y se aprendían desde el seno hogareño.

Creyó en la educación para todos, sin separaciones o discriminaciones, por lo que sus lecciones eran regias y doctorales, en un contexto social específico, y sencillas y demostrativas para lograr que muchos niños y jóvenes ingresaran de manera útil en el trabajo creador.

Especialmente orgulloso se sintió de su discípulo Alberto Adriani, quien en una sentida carta escrita en Londres el diez de junio de 1926, con motivo del quinceavo aniversario de la fundación del Colegio Santo Tomás de Aquino, le señaló:

*“ Personalmente, tengo para usted motivos especiales de gratitud. En lo poco que he podido hacer y en la obra que pueda reservarme el futuro, deberé mucho a los años de adolescencia y de primera juventud, que pasé en su Instituto, y que son los que verdaderamente cuentan en la formación moral e intelectual”.*

*“Lo bueno que pueda haber en mis ideas y en mi conducta deben mucho a la noble inspiración moral de su enseñanza”.*

*“Como zedeño y como discípulo suyo celebro, pues, sus quince años de enseñanza entre nosotros, y hago votos porque su misión educadora continúe durante largos años”.*

Al igual que Adriani, en los primeros años, otros, más tarde, también destacaron y regaron por el mundo la fama de la pedagogía duquesista. Nos basta con citar cinco alumnos del Instituto Duque.

\*El sacerdote jesuita y luego diocesano, Carlos Ernesto Morales Ramírez, doctor en filosofía formado en Roma, en Colegio Pio Latinoamericano y Universidad Gregoriana, fundador del Colegio Padre Juan Bautista Arias de Tovar, un portento de pastor y educador;



\*el juriconsulto José Ramón Barrios Mora, educador, director del Liceo Libertador de Mérida antes de recibirse como Doctor en Ciencias Políticas, político, parlamentario nacional y Gobernador de Mérida;

\*el médico, escritor y brillante pedagogo Olinto Camacho, director del Instituto Pedagógico de Caracas, director del hospital universitario de Caracas y ganador del premio nacional Educador del año;

\*el educador José Ramón Vega, alto funcionario técnico del Ministerio de Educación, director del Centro de Formación Docente de Rubio (antecedente de la Universidad Pedagógica) y uno de los pioneros de la educación rural en Venezuela.

\*el General de División Gabriel Márquez Torres, comandante de la aviación militar, inspector general de las fuerzas armadas y ministro encargado de la defensa.

\*el General de Brigada (FAC) Emilio Altuve Carrero, miembro del alto mando de la Guardia Nacional.

La matrícula escolar era exclusiva de varones. Las damas iban a las otras dos escuelas públicas. La primera excepción del Instituto Duque ocurrió por expresa petición de la niña María del Carmen Giordano Mora, con los años una meritoria educadora. Su padre, Don Cayetano, no quiso abusar de su amistad con el maestro para pedir el ingreso. Mariita, como se le cita, fue sola a pedir cupo y ofreció no solo buena conducta y aprovechamiento, sino también llevar su propia mesa y silla.

De esa herencia educativa, su nieto y ahijado de bautizo (En enero de 1942, oficiando el Padre Humberto Corredor Tancredi) Román J. Duque Corredor, abogado, magistrado, catedrático internacional y autor de extensa obra jurídica, expresó:

*“Su vida fue dedicada, desde temprana edad, a formar ciudadanos conscientes y responsables. Porque Félix Román Duque entendía que educar es inculcar los valores de la responsabilidad y del respeto ciudadano. Junto con la enseñanza de las ciencias naturales y literarias instruía en educación cívica y moral”*

*“Decía que la educación para el trabajo debía ser un cometido del Estado, por lo que lo que se invierte en educación resulta productivo socialmente. En su credo educativo la escuela era el aprendizaje para la vida en sociedad, por lo que se esmeraba en convertir sus clases en laboratorios de convivencia social. Consideraba que educar es socializar y socializar es educar”.*

## **MEDALLA NACIONAL DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA**

El dos de mayo de 1926 el discipulado duquesista promovió un encuentro cultural para conmemorar las quince primaveras colegiales. Júbilo y alborozo de quienes se sabían bien educados y gratitud de las familias, que ya no eran solo zedeñas, sino también de Tovar, Bailadores, Guaraque, San Simón y Santa Cruz de Mora.

Regalo de excepción llevaron los entusiastas muchachos: un cómodo escritorio de madera, labrado, hecho por los ebanistas locales Juan de Dios Molina y sus hijos Rafael y Antonio. Presente el párroco Héctor Morales y el Jefe Civil Enrique Briceño. Discurso de Rafael A. Rondón Márquez y no podía faltar la banda 19 de abril.

El maestro, para reafirmar el breve historial educativo, leyó el contrato firmado en 1911 para fundar el colegio Santo Tomás de Aquino y luego el acta de la instalación. Resaltó el hecho de que no hubo *“interés especulativo alguno”*.

El Presidente General Juan Vicente Gómez (20.05.1926) decretó otorgar la Medalla Nacional de Instrucción Pública al Br. Duque, siendo uno de los veintisiete venezolanos merecedores del galardón. Cuatro tachirenses. Era el premio a la sabiduría, desplegada con modestia, bondad, convicción, fe y serenidad. El maestro, al recibir la información enviada por el Ministro de Instrucción Rubén González, justificó el reconocimiento por la calidad y desempeño de sus alumnos.

El periódico El Impulso (No. 31. 22.06.26) tituló en primera página, a cinco columnas:

*“El Gobierno Nacional condecora al meritorio Br. Duque”.*

El acto vino a tener lugar meses más tarde, el domingo nueve de enero de 1927 en la propia sede educativa, que era la misma casa hogareña de la familia Duque Sánchez, estrenada en diciembre anterior.

El reverso de la condecoración reza: *La República de Venezuela honra a los colaboradores de la Instrucción Pública.*

De la crónica se encargó el ya veterano periodista Rondón Márquez, agradecido alumno que había pasado a ser una figura política y comunicacional del Estado Mérida. Diputado estatal por el Distrito Tovar elegido el diecinueve de diciembre, segundo vicepresidente de la Asamblea Legislativa, redactor jefe, director y propietario del diario Patria, el de mayor circulación en el ande venezolano, y luego profesor de inglés del Liceo de Mérida, institución adscrita a la Universidad de Los Andes.

La joya nacional fue colocada en el pecho del eximio forjador de juventudes por el Párroco de Nuestra Señora de Las Mercedes Pbro. Héctor Morales M., bailadorenses, quien luego ofreció palabras

de elogio. A nombre de los discípulos habló Domingo A. Adriani y por los colegas educadores discurrió Rafael Rondón Peña. El homenajeado expresó su emoción y gratitud. De inmediato hubo la actuación de la banda decimonona y abrileña.

Don Félix dedicó la velada al mandatario nacional y la respuesta no se hizo esperar. Dos días después el educador leía este mensaje:

Telégrafos federales. De El Trompillo a Zea. 11 de enero de 1927.

*Sr. Br. F. Román Duque*

*Recibido. Me complace mucho que en acto solemne sus discípulos le hayan colocado en el pecho la Medalla que por decreto respectivo le fue conferida a Usted.*

*Lo felicito y le doy mis más sinceras gracias por dedicatoria de ese acto honorífico y asimismo agradezco los votos que me expresa.*

*Su amigo, J.V. Gómez*

## **PRESIDENTE DEL CENTRO SOCIAL 19 DE ABRIL**

El diecinueve de abril de 1926 se reunió la asamblea de socios del centro social creado dos años antes. No se hizo esperar la postulación del maestro gritense. Declinó con humildad, pero se realizó la votación y no pudo evitar la obligante promesa reglamentaria (aceptación y juramentación). Unanimidad. Al final expresó su confianza “*de que todos los miembros continuarán haciendo gala de energía, cultura y generosidad para que la institución realice dignamente sus nobles y elevados fines*”. (*El Impulso*. No. 30. 12.05.26)

Es oportuno destacar que el centro social concentraba el liderazgo municipal, al lado del clero, junta municipal y autoridades. Su equipo lo conforman como vicepresidentes el joven Domingo Atilio Adriani y su padre José Adriani, Cayetano Giordano, Rondón Márquez, Alfredo Sánchez Martínez, Ramón Carrero, José Antonio Velazco, Alfonso Rondón y Jesús María Sánchez.

Crea una biblioteca, alienta una empresa privada denominada Compañía Anónima de Luz y Fuerza Eléctrica, acordada en reunión de socios celebrada el cinco de julio de 1924; gestiona la instalación del servicio de telegrafía y de correos, mantiene activa la imprenta como servicio comunitario y dirige la creación de una banda de música para la cual contratan como director al músico y compositor tovariano Emilio Muñoz.

Su gestión se vincula con todo el quehacer municipal: promueve celebraciones religiosas del aniversario del terremoto que destruyó el pueblo en 1894 y del mes de la Virgen María; recibe dos veces al Gobernador de Tovar General José Rufo Dávila; saluda la elección de Monseñor Acacio Chacón Guerra, su amigo, como Arzobispo Coadjutor de Mérida; asiste a las exequias del primer arzobispo de Mérida Monseñor Antonio Ramón Silva; celebra el regreso de Alberto Adriani a su pueblo, luego de once años de ausencia en julio de 1927; recibe excursionistas del Colegio Nacional Miranda de Tovar y propicia intercambio con alumnos del Instituto Duque; conmemora el aniversario de la Rehabilitación Nacional; promueve la fiesta del árbol; organiza el arribo del segundo Arzobispo titular Monseñor Chacón Guerra a la Parroquia Nuestra Señora de Las Mercedes (06.02.28), de visita pastoral por tres días, y apoya las festividades patronales.

Las asambleas abrilianas de 1927 y 1928 lo reeligen y lo comprometen más, lo que le permite desplegar su talento y

disciplina para darle a la comunidad un liderazgo progresista y de auténtica responsabilidad social.

De especial trascendencia es la reunión del diecinueve de abril de 1927, porque forma parte de los festejos municipales con motivo de la inauguración de la planta hidroeléctrica montada en la aldea San Miguel, cuyas máquinas fueron importadas de Italia, y cuyo fluido llena las calles urbanas antes de las siete de la noche, en medio de un regocijo inusitado.

Le corresponde ofrecer el saludo de bienvenida y levantar la copa de champaña en el salón principal del Centro para dar la bienvenida al Gobernador de Tovar Coronel Genarino Rojas Rincón, al Jefe Civil de Santa Cruz de Mora Coronel Aristides Matute, al Jefe Civil local Coronel Olinto Castro, a los diputados estatales Rondón Márquez y José María Soto Rosa, residenciado en Tovar, y al Ingeniero Carlos Armas, constructor de la obra.

Por la noche, en estreno de la novedosa iluminación, las personalidades, salvo Rondón, que es prominente socio, son incorporadas al centro como miembros de honor, y luego se juramentan ante el reelegido presidente.

La cita anual de socios del diecinueve de abril de 1928 recibe nota de primera página en el diario “Patria” de Mérida (07.05.28. No. 779). Lo acompañan como vicepresidentes Domingo y José Adriani, como tesorero Amadeo Adriani y como secretario Rafael Rondón Peña. El corresponsal destaca:

*“El Presidente Sr. Br. Duque, en elocuentes palabras, se refirió a la excelencia de la fecha patriótica, así como a la actuación del Centro social y su importancia en la vida de esta culta localidad”.*

Quebrantos de salud lo forzaron a renunciar a la presidencia a mediados de diciembre de 1928, por lo que en reunión reglamentaria asumió el vicepresidente Domingo A. Adriani. La nota periodística resalta que su gestión, a lo interno, conllevó un saneamiento de las cuentas recibidas, cobertura de gastos extraordinarios, superávit y adquisición – de contado – de una victrola ortofónica. El valor de este novedoso aparato, en marzo de 1928, en la firma Muchacho Hermanos Sucesores, agencia Mérida, era de 1612 bolívares. También destacó el hecho de que en su período la banda institucional ofreció actuaciones en Tovar, Lagunillas y Mesa Bolívar.

Mediando marzo de 1929 arribó el exalumno Alberto Adriani, sin haberse detenido en Caracas, luego de haber cumplido su labor como director de la sección de agricultura de la Unión Panamericana en Washington y de haber sido Secretario General de la Conferencia Internacional de Aviación Comercial (junio de 1927). Al cumplirse el quinto aniversario del centro social escribió un artículo en El Impulso (19.04.29). En uno de sus párrafos afirma:

*“El Centro ha dado una demostración elocuente de lo que puede la asociación y la mancomunidad de esfuerzos. El éxito conseguido debe moverlo a emprender tareas siempre más ingentes. Así Zea dará a los otros pueblos de Venezuela un ejemplo fecundo y rendirá el mejor tributo a la memoria de Bolívar”.*

Un año más tarde, mediados de abril de 1930, Adriani estrenó con sus padres la nueva residencia familiar, que aún permanece y que se distingue por el gran número de ventanas, y pocos días después volvió a Caracas para ser el Introdutor de Ministros Públicos en el Ministerio de Relaciones Exteriores.

## PROGRAMA DE ESTUDIOS PRIMARIOS

El 31 de agosto de 1926 Don Félix convocó las inscripciones del nuevo año escolar, previsto para comenzar el dieciséis de septiembre y culminar en julio de 1927 con los exámenes generales. También se realizaban pruebas de promoción a fines de enero. La información, con sus detalles, aparece en El Impulso (No. 34. 17.09.26). Aunque con evidente atraso, a los fines de promover los estudios, es importante conocer el programa de estudios primarios para entender la calidad de la enseñanza. Veamos.

Primaria elemental: cuatro grados. Materias: Lectura, escritura y castellano, aritmética, pesos y medidas, geografía e historia de Venezuela, moral y cívica, urbanidad e higiene, himno nacional y cantos escolares, trabajo manual, cuerpo humano y enfermedades, plantas, animales y fenómenos atmosféricos, y ejercicios gimnásticos.

Primaria Superior: dos grados. Materias: Gramática española, aritmética, geografía de Venezuela, historia de Venezuela, geografía e historia universales, ciencias físicas y naturales, moral y cívica, urbanidad e higiene, dibujo, geometría y música, trabajos manuales, agricultura y cría, deporte y gimnasia. La religión se enseñaba fuera de las horas de clase y por acuerdo especial se enseñaba teneduría de libros y mecanografía.

El costo de las pensiones: Externos 16 Bs. Internos 90. Semi internos 50.

Al cierre de ese año escolar, el mismo periódico informó que los alumnos con calificaciones notables en primaria elemental fueron José Ramón Barrios, Sósimo Molina, José Rafael García y Ramón de J. Márquez.

El informe enviado al Ministro de Instrucción Pública por el Inspector Técnico de la Segunda Circunscripción Escolar Dr. J.D.



Paoli, publicado a comienzos de junio de 1927 en “Patria”, en el aparte de escuelas municipales y particulares destaca la existencia de institutos particulares en Mérida (Jáuregui), Tovar (Miranda) y Zea (Duque), “*que con plausibles resultados suministran la instrucción primaria completa*”.

Era especialmente importante el instituto Duque. Un ejemplo es suficiente para entender su prestigio. El semanario “Orientaciones” de Tovar, en su edición del 6 de agosto de 1927 (No. 53) publica nota sobre la presencia en esa ciudad del joven tachirense Nicolás Márquez, quien llegó de la capital serrana luego de obtener el certificado de suficiencia en instrucción secundaria en el Liceo Mérida. El cronista pone en relieve que se trata de un exalumno del instituto Duque. Era un signo de orgullo haber salido de las aulas duquesistas.

Zea y Tovar destacaban por sus planteles privados, que no tenían nada que envidiar a los de las capitales de los estados de la federación venezolana. Mientras en Zea el gritense Duque era el símbolo de la luminosidad docente e intelectual, en Tovar lo era su amigo el bachiller Claudio Vivas con el colegio Miranda, donde estudiaron niños y muchachos que con el correr de los años fueron prominentes escritores y políticos del país.

En diciembre de 1928 los planteles del municipio fueron visitados por el Inspector Técnico Dr. Roberto Picón Lares, sustituto de Paoli, culminando la gira con elogios al Instituto Duque. El Impulso señala su criterio de que “*se están utilizando nuevos elementos para la organización de la Instrucción Primaria Elemental del Estado*”.

Otro elogioso comentario lo registra la Guía General de Venezuela, editada entre febrero y marzo de 1929 en Alemania y dirigida por el español Fernando Benet, quien estuvo en la zona en febrero de

1927. Al citar los planteles educativos cierra diciendo: “...y como establecimiento de enseñanza digno de especial mención, el colegio Duque, antes Santo Tomás de Aquino, donde se cursan estudios de cierta importancia”.

En julio de 1930 fueron promovidos los alumnos que se citan a continuación. En primaria elemental: Luis Carrero, Jesús Manuel Ramírez, Francisco Contreras y Luis A. Parra. En primaria superior: Julio Emiro Duque, José Juan Pacheco, Néstor Alirio Duque, Antonio María Márquez, Jesús María Márquez y Augusto Rondón.

No hay más noticias sobre el Instituto Duque en la prensa estatal hasta 1933, cuando el diario Patria de Mérida (17.01.33) informa que ocho aspirantes, entre jóvenes y señoritas (ya en plantel era mixto) rindieron exámenes para obtener el certificado de Instrucción Elemental, por lo que felicita al Br. Duque y a los examinados. No cita nombres.

## **FIESTA DEL CUARTO DE SIGLO COLEGIAL**

El dos de mayo de 1936 tuvo lugar un acontecimiento cultural en Zea. Se cumplieron veinticinco años de la creación del colegio tomasino, continuado como instituto, y se exaltaron los cuarenta y cinco años del profesorado duquesista.

Hecho relevante en toda la entidad merideña, porque el importante diario Patria (02.05.36 – No. 3182) se hace eco del cumpleaños y calificó a Duque como meritorio ciudadano. La nota agrega:

*“El Br. Duque ejerció el magisterio de la enseñanza durante diez y siete años en distintas localidades del país, de modo que ha sido*

*maestro de varias generaciones por más de ocho lustros. Entre sus discípulos más destacados se cuenta el actual Ministro de Hacienda Dr. Alberto Adriani. Nos complacemos en enviar nuestros saludos a este apóstol de la enseñanza y en desearle en el día de hoy muchas satisfacciones en Zea, donde es unánimemente apreciado”.*

Días más tarde el propio homenajado escribe una sentida manifestación de gratitud, que viene a resultar una grata crónica, en el mismo matutino emeritense Patria, entonces dirigido y redactado por Carlos Gonzalo Salas. Circulaba en todos los siete distritos merideños. Lo relevante del hecho hace que le den primera plana.

*“Impulsado por el deseo de cumplir grato deber, complázcome en hacer pública declaración de cordial agradecimiento por las efusivas demostraciones de aprecio y cariño que, no obstante, mis ningunos méritos, me han sido tributados con motivo de la celebración del 25 aniversario de la fundación de mi modesto plantel educacionista”,* escribió.

Del seno del centro social 19 de abril partió la iniciativa. Una junta organizadora estuvo integrada por Domingo A. Adriani, Silvio Mazzei, José Antonio Rondón, Miguel A. Valbuena, Horacio Velazco M., y Adán Ramírez, h. Se sumaron todos los poderes públicos, la parroquia eclesiástica, las asociaciones, gremios, institutos educativos urbanos y rurales, y la Junta Comunal, cuyo decreto alusivo circuló el veintidós de abril.

Fue una velada cultural, al mejor estilo de las visitas pastorales católicas, con presencia de la orquesta 19 de abril. Y en medio del amplio programa lo que más sobresalía era la presencia de más de un centenar de discípulos.

Destacó la entrega del diploma caligrafiado con decreto y medalla del Concejo Municipal de Tovar, presidido por el médico Francisco Sardi Lupi (Pancho), para declararlo Ciudadano Meritorio del Distrito. El secretario edilicio José María Rondón Márquez hizo la entrega.

*“Quiera Dios, pueda yo hacerme cada día más, digno de tan honrosa prerrogativa, cuya concesión dice mucho de las relevantes cualidades morales de los dignos ciudadanos que integran el H. Cuerpo Municipal del Distrito, para quienes el humilde agraciado conservará inextinguible, inmensa deuda de gratitud”,* expresó.

Una exalumna, Rafaela Belén Barrios Mora, le dedicó un sentido artículo, del cual extraemos unas líneas:

*“Pocos como Don Félix tan dignos de la gloria: grande de alma, porque posee las virtudes del hombre público y privado; grande de corazón, porque la bondad es en él algo ingénito; grande de inteligencia, porque el saber es un atributo de su mente; y útil, porque ha regalado a la Patria, como tesoro legítimo, la educación de varias generaciones, que hoy le bendicen con el clamor espontáneo del reconocimiento y del cariño”.*

La enseñanza educativa en tierras zedeñas culminó en 1938, tras veintisiete años, cuando el Instituto Duque cerró sus puertas. Había sido testigo del esfuerzo modernizador de su alumno Alberto Adriani, en el programa de gobierno de febrero de 1936 y como ministro fundador de la cartera de agricultura y titular de hacienda. La prensa de Caracas, especialmente El Universal, llegaba por Tovar. Las cartas del ministro a su padre, eran de su total conocimiento. Por eso, la muerte del joven político (10.08. 1936) le causa profundo dolor.

También de intensa tristeza fue la noticia recibida de La Grita, el catorce de abril de 1939. Había muerto su gran maestro Ramón Vera Guerrero, con más de noventa años.

## FALLECIMIENTO

Entraba Don Félix en una etapa de afecciones en su salud. Su prestigio, su rectitud y su laboriosidad eran prenda de honor, herencia para sus hijos y orgullo de los discípulos.

El honorable maestro rindió su alma al Creador en Zea el veintitrés de mayo de 1942, a las nueve de la noche, en su casa de habitación, a los setenta y un años. Fue asistido espiritualmente por el Párroco Ramón de Jesús Angulo, su fraterno amigo, quien, por segunda vez, desempeñaba la sede eclesial zedeña. Confesó, comulgó y recibió el sacramento de la extremaunción. Tiempos de conflagración mundial. Su cuñado Alfredo Sánchez Martínez hizo la participación a la prefectura municipal. Hubo una sentida manifestación de dolor, con mensajes recibidos de todos los estados venezolanos y algunos países del continente. La prensa de Caracas, Mérida, Táchira y Zulia difundió la dolorosa noticia.

El diario católico del Arzobispado de Mérida, decano de la prensa estatal, reseñó:

*“Ha fallecido, después de prolongada enfermedad en la población de Zea, el insigne caballero e institutor Don Félix Román Duque, quien por largo tiempo se dedicó con tesonero empeño a la instrucción, en la cual sobresalió por sus excelentes y singulares cualidades de pedagogo.*

*Radicado en aquella simpática población desde hacía tiempo, fundó un hogar honorable y modelo, sencillamente cristiano y austero.*

*En tan triste ocasión, enviamos nuestras expresiones de condolencia a su viuda, hijos y demás familiares, especialmente a nuestro distinguido amigo el doctor José Román Duque Sánchez, hijo del extinto”.*

El discípulo José Ramón Barrios Mora recuerda al maestro en aquellos difíciles momentos. Lo hizo al pronunciar discurso en acto conmemorativo del centenario del natalicio, en 1971.

*“...conservaba Don Félix una aguda claridad de juicio y una serenidad inquebrantable. Convertido en varón de dolores, la fortaleza inexpugnable de su espíritu no fue asaltada por el abatimiento, antes, por el contrario, se mantuvo incólume como si tuviera el firme presentimiento alimentado por la fe, del premio eterno que le esperaba al otro lado de la tumba por haber sido bueno y fiel a los dictados de la conciencia”.*

*“Con inaudita paciencia sobrellevó el sufrimiento que aumentaba al correr de los días y que mitigaba con sus solícitos cuidados la esposa amante. Su semblante reflejaba inextinguible paz interior. Daba la impresión de que se había construido un templo dentro de sí mismo, en el cual sed mantenía recogido con suma humildad y resignación ante los designios del Todopoderoso, y cuando abandonó este mundo, su alma estaba lista para el vuelo a la mansión de los justos”.*

La viuda Ana Teresa murió dieciséis años más tarde, el treinta de agosto de 1958. Contaba con sesenta y cuatro años. Honorable dama que supo hacer del amor y de la abnegación soportes fundamentales para su ilustre esposo. Su hijo mayor, José Román, al momento

en que falleció, desempeñaba la primera magistratura del Estado Mérida. Comenzaba la moderna etapa democrática venezolana.

Al cumplirse el primer aniversario luctuoso, el diario El Vigilante publicó notas de dos distinguidos educadores, entonces residenciados en Tovar. Ambos lo conocieron cercanamente. Uno fue alumno. Veamos sus conceptos.

José Matías Codina lo conceptuó como:

*“...el maestro que, con la eficacia de sus métodos y la visión clarividente, se anticipó a la época; el maestro de la profesión vocacional, que jamás persiguió fines mercenarios; el maestro que jamás miró en el magisterio una burocracia, sino el ideal por excelencia: plasmar hombres; el maestro que, con el hondo fervor idealista del apóstol, se desnutrió a sí mismo para nutrir a sus discípulos, a fuerza de transfundir en ellos su propia alma...”*

Manuel A. Olivares, del discipulado duquesista escribió:

*“Olvidar sus consejos, echar en el olvido sus enseñanzas; a él, que enseñó a amar, amando, que enseñó a pensar, pensando, sería olvidarnos de nosotros mismos, porque Don Félix, con su vocación de Maestro, tenazmente convertida hacia el bien de sus discípulos -que fue su más hondo anhelo, su más entrañable aspiración – tiene el privilegio de ser nervio de vida, vinculación estrecha a todos los actos de nuestra existencia, inseparable e imprescindible, porque sin aquellas enseñanzas no podríamos andar”.*

El diez de septiembre de 1947 el Colegio Sagrado Corazón de Jesús reabrió sus puertas, luego de casi tres décadas de haber cesado. Más adelante, el veintiséis de febrero de 1949 se creó en Tovar un liceo con su nombre y lo mismo ocurrió el dieciséis de septiembre de 1953 en Zea con un grupo escolar que unificó las dos escuelas federales

de primaria. En ambos planteles se exhiben obras escultóricas que perennizan el eximio educador. Otras dos instituciones lo conservan como epónimo. Un comedor popular en Mérida y un instituto educativo en Guacara, Estado Carabobo.

La Grita vio fundar un plantel privado de educación media en septiembre de 1967. Se recuerda como hecho relevante la celebración del primer aniversario el 26 de octubre de 1968, con la presencia de Monseñor Raúl Méndez Moncada, guía espiritual de la ciudad, de los munícipes, otras autoridades y sociedad de padres y representantes. Hubo actuación de las bandas municipal y militar, estudiantina y escuela de música, y discurso de orden del Doctor José Román Duque Sánchez, entonces presidente de la Corte Suprema de Justicia.

Se editó un folleto que incluyó una semblanza del maestro escrita por el educador Elvidio Méndez Carrero, cuyo último párrafo sostiene:

*“En efecto, su vida tanto pública como privada, que fue un dechado de virtudes; la bondad, que era característica especial y propia de su persona; su amplia inteligencia, que le hizo alcanzar relieves de sabiduría, y la labor abnegada y fructífera que desempeñó durante los cuarenta y ocho años de su noble apostolado, consideramos que son méritos, más que suficientes, para calificarlo digno de los homenajes que se rinden al sabio y al justo”.*

## **PENSAMIENTOS DEL MAESTRO**

*“Cuantas veces los pueblos se ven objeto de opresiones y vejámenes, sin más ley que la voluntad de un déspota, sin más garantía que la que proporciona un tirano. ¿Por qué? La ignorancia es la verdadera causa. Instrúyase al pueblo y éste tendrá siempre dignos*



*representantes en el manejo de cosa pública; conocerá mejor sus deberes y le serán respetados sus derechos”.*

*“Con razón se ha dicho: la escuela es como otro nuevo templo levantado a modo de aquellos en que los antiguos encerraban a sus oráculos para hacerles preguntas al futuro. ¿Queréis saber la suerte de los pueblos en el porvenir? En la escuela la veréis pronosticada: ella es el termómetro de cuyas indicaciones pueden deducirse fácilmente los fenómenos favorables o desfavorables de la atmósfera social del mañana”.*

*“Cada nueva escuela es un dique más que se opone al rudo oleaje de la barbarie; es fundamento sólido en que la edad moderna cimenta la gigantesca obra del progreso. Porque, en verdad, en cada nueva escuela hay una claridad que despierta, una luz que ahuyenta las sombras, como la aurora disipa las tenebrosidades de la noche”.*

*“Trabajar honradamente es colocar cada vez granítica piedra en el dique formidable que debe oponerse al desbordamiento de la borrascosa corriente del vicio; ser trabajador es no sólo ser influyente de su propia comodidad, sino de la de sus semejantes; y es indudable que labora por su propia dicha quien influye en el bienestar ajeno”.*

*“El radio visual de las almas vulgares es muy limitado: la distancia entre sus ojos y la tierra que pisan; el de las almas selectas, muy extenso: penetra el pasado, abarca el presente, avanza al porvenir, hiende los espacios infinitos y en todo tiempo, en cada dirección y en cada lugar llega hasta Dios”.*

*“En la edad media fue en los muros de los conventos donde encontraron asilo las creencias, refugio las ciencias y hospedaje las*

*letras y las artes, porque allí se estaba en posesión de la verdad sostenida por la fe y contra la que no pudieron ni podrán prevalecer los sofismas del error”.*

(Recopilación de J.R. Duque Sánchez)

## **DON FELIX, VIGENTE EN TIERRA TOVAREÑA**

El Concejo Municipal towareño distinguió a Félix Román Duque, en vida, declarándolo Ciudadano Meritorio del entonces Distrito Tovar, en mayo de 1936. No solo por méritos personales o intelectuales, sino, especialmente, con realizaciones que llevaron progreso, superación, adelanto, a la sociedad andina y venezolana.

Sin duda, un gran acierto de los munícipes towareños, de aquellos años treinta, como igualmente lo ha sido el hecho de que, en los recientes quinquenios del liceo, sexagésimo, sexagésimo quinto y septuagésimo, la cámara municipal ha sesionado en el recinto estudiantil. Decisión que les honra por los méritos institucionales del plantel, por la grandeza del epónimo y por la lección de civismo y democracia que envuelve el ejercicio parlamentario dentro del plantel.

Como ex alumno del Liceo Félix Román Duque siento inmenso orgullo al investigar y escribir sobre una eximia figura que nos cobijó con su legado trascendente. Todos los días de mi vida estudiantil acudí a venerar en silencio al maestro. Mi padre, José Daniel, lo conoció y me habló de su singularidad.

La historia del plantel incluye a centenares de profesores y miles de alumnos. Sin olvidar empleados y obreros. Somos parte de ella. Todos debemos gratitud y lealtad. Por eso, elogio a quienes

promovieron gestiones para lograr su creación, a los directores y personal docente, empleados, obreros y estudiantes, y hacemos oración por los compañeros estudiantes fallecidos trágicamente en febrero de 1973, cuando el paseo recreativo del Día de la Juventud tornó en luto colectivo a la ciudad.

La incidencia del Liceo felixduquense en la sociedad towareña es muy grande. Alumnos de muchos lugares del país, están esparcidos como profesionales dentro y fuera de Venezuela. Los hay sacerdotes, militares de alto rango y baja graduación, ingenieros, economistas, abogados, periodistas, geógrafos, educadores, contadores, administradores, médicos, odontólogos, en fin, de todas las áreas laborales.

Familias de los pueblos del sur merideño, de Bailadores, Zea, Santa Cruz de Mora, del Sur del Lago y de la vecindad tachirense recalaron en Tovar para asegurar la educación de sus hijos, a sabiendas de contar con tan ilustre institución.

Tengo palabras de sentida gratitud para quienes fueron mis formadores en las aulas felixduquenses: Esteban Ramón Quintero, Aristides Molina, Presbítero Ramón Emilio Rivas Torres, Denis Terán Peñaloza, Haidée Villamizar de Sánchez, Gloria Ramírez, Graciano Molina Alviárez, Arturo Espinoza, Angel Rafael Rodríguez, Alfirio Méndez Arellano, Elvigia Lobo, Alí Hernández Paredes, Presente Martínez, Alfonso Aragón, Presbítero José Contreras Pulido, José Gabriel Moret Blanco, Débora Mora, Luis Villanueva y el bien recordado Bachiller Luis Altuve Valbuena.

Cierro con una sentida expresión de regocijo y admiración por aquellos alumnos que marcharon del predio mocotiense como bachilleres y regresaron convertidos en educadores, en buenos docentes y guías de juventud. Uno de ellos es mi compañero de clases y amigo Licenciado Juan Carlos González.

Juan Carlos, sienta mucha alegría de seguir los pasos de nuestro ilustre epónimo, el sabio Félix Román Duque, un hombre que, tal como lo dijo Italo Ayesterán, “...*enalteció el solar andino con los resplandores de la grandeza humana*”.



## FUENTES Y PUBLICACIONES CONSULTADAS

- Archivo Arquidiocesano de Mérida. Fondo documental. Sección 45ª. Libros parroquiales. Parroquia Nuestra Señora de Las Mercedes de Zea. Libro de matrimonios No. 1. Años 1892 – 1915.
- Archivo del Estado Táchira. Fondo Asamblea Legislativa. Copiadores de actas de la Asamblea Legislativa. Año 1909. Tomo sin número. Folios 1,17,25 y 28.
- Archivo del Municipio Jáuregui. Concejo Municipal. Carpetas de manuscritos. Años 1903 - 1908. La Grita.
- Archivo Parroquial de Nuestra Señora de Las Mercedes. Libro No. 13 de Bautismos. 1932 – 1940. Folio 95. Libro IV de defunciones. 1940 – 1954. Folio 14.
- Ayesterán, Italo. Lo que traen las horas. El maestro Félix Román Duque. El Universal. No. 22.170. Página 2-8. Caracas, 3 de marzo de 1971.
- Barrios Mora, José Ramón. Elogio del Br. Félix Román Duque en el primer centenario de su nacimiento. El Vigilante. No. 9730. Página 5. Mérida, 18 de marzo de 1971.
- Becerra Golindano, José Ernesto. [www.expiralia.blogspot.com](http://www.expiralia.blogspot.com). Blog con materiales de historia del Táchira y Venezuela, instituciones y discursos.
- Biblioteca Nacional. Publicaciones oficiales. Memorias del Ministerio de Instrucción Pública. Años 1911.

- Diccionario de Historia de Venezuela. Fundación Empresas Polar. Tomo II. Segunda edición. Páginas 839 y 840. Ex Libris. Caracas, 2011.
- Duque, Félix Román. Remitido. Manifestación de gratitud. Diario Patria. Año XI. No. 3194. Páginas 1 y 2. Mérida, 15 de mayo de 1936.
- Duque Corredor, Román J. Herencia educativa de Félix Román Duque. Discurso en Liceo Félix Román Duque. Archivo de la Fundación Alberto Adriani. Tovar, 2012.
- Duque Sánchez, José Román. Zea, pequeña ciudad armoniosa. El Universal. Opinión. Caracas, 31 de marzo de 1986.
- El Estímulo. Órgano de los intereses generales de La Grita. Directorio: Carlos R. Olivares y Félix R. Duque. Imprenta del Colegio Sagrado Corazón de Jesús. Ediciones del 1 de junio de 1903 (No. 5) al 15 de noviembre de 1903 (No. 9).
- El Impulso. Periódico mensual. Intereses generales del Municipio Zea. Ediciones 1 al 12. Mayo de 1914 a Abril de 1915. Imprenta Juvenil de Elbano H. Adriani.
- El Impulso. Segunda época. Órgano del Centro Social 19 de Abril. Redactor: Rafael Angel Rondón Márquez. Años 1924, 1925 y 1926. Editor: Manuel Antonio Olivares. Años 1927 y 1928. Director: Rafael Rondón Peña. Años 1928 y 1929.
- El Impulsor. Órgano del Centro Social 19 de Abril. Director: Rafael Rondón Peña. Años 1929, 1930 y 1931.

- El Gladiador. Bisemanario de arte, industria y comercio. Director Carlos J. Pernía. Imprenta Gutemberg. Tovar, 1922,1923 y 1924.
- El Misionero. Órgano del Colegio Sagrado Corazón de Jesús. Imprenta del colegio. La Grita, 1893, 1894. 1895 y 1896. Números 9, 10, 11,13, 20, 25, 47, 49, 51 y 56.
- El Vigilante. Acueducto para Zea. Mérida. 12 de septiembre de 1937. No. 970
- El Vigilante. Muere un distinguido caballero. Mérida, 27 de mayo de 1942. No. 2398
- El Vigilante. Luctuoso primer aniversario. Mérida, 27 de mayo de 1943. No. 2672
- El Vigilante. A mi maestro, en su primer año de fallecido. Mérida, 27de mayo de 1943. No. 2672
- El Vigilante. Reanuda sus labores el colegio Sagrado Corazón de Jesús. Mérida. 28 de agosto de 1947. No. 4604
- El Zedeño. Director José del Carmen Morales V. Circulación ocasional. No. 10. 5 de julio de 1935
- El Zedeño. Órgano informativo de la Casa Zea en Caracas. No. 13. 1984
- Fundación Alberto Adriani. Archivo. Certificados primaria y secundaria. Años 1915 y 1917. Cartas. Año 1926
- Fundación La Casa de Bello. Nueve educadores venezolanos. Editorial Arte. Caracas, 1983



- Guerra Zambrano, Nilson. Bailadores, Mocotíes y Murmuquena, hijos del Espíritu Santo de La Grita. Gobernación de Mérida. Ediciones Solar. Colección de temas y autores tovarianos. Mérida, septiembre de 2002.
- Guerra Zambrano, Nilson. Mocotíes, Regla, Parroquia y Tovar. Historia documentada 1558 – 1850. Edición conjunta de Fundación Alberto Adriani, Fundación Casa Mocotíes, Proyectos y Asesorías Comunicacionales C.A. y Producciones Karol C.A. Mérida, 2015
- Guerra Zambrano, Nilson. Monseñor Acacio Chacón Guerra. Patriarca de los Andes. Ediciones de la Fundación Alberto Adriani. Colección Valores Andinos No. 4. Talleres gráficos de Producciones Karol C.A. Mérida, diciembre de 2017.
- Guía de Tovar. Revista conmemorativa del primer aniversario del semanario Tovar. Imprenta Bolívar. Caracas, 1928. Reimpresión por Talleres Gráficos de la Imprenta del Estado Mérida. Mérida, julio de 1978.
- Guía General de Venezuela. Editor Fernando Benet. Primer tomo. Táchira, Mérida, Trujillo, Zulia, Falcón y Lara. Imprenta de Oscar Brandstetter. Leipzig, Alemania, marzo de 1929.
- Hernández Contreras, Luis A. Cien años de historia tachireNSE. 1899 – 2000. Tercera Edición. Producción Cultural TachireNSE A.A (Proculta). San Cristóbal, 2011.
- La Nación. Diario. Edición especial con motivo del primer aniversario de su fundación. San Cristóbal, 23 de diciembre de 1968

- Ministerio de Instrucción Pública. Memoria del año 1926. Documentos. Imprenta Nacional. Caracas, 1926.
- Méndez Carrero, Elvidio. Homenaje de justicia. Félix Román Duque, un maestro egregio. En folleto del Concejo Municipal del Distrito Jáuregui con motivo del primer aniversario del Liceo Félix Román Duque. La Grita, octubre de 1968
- Mora - García, José Pascual. La dama, el cura y el maestro en el siglo XIX. La historia social de la educación y de las mentalidades en la vicaría foránea de La Grita y región andina venezolana. Universidad de Los Andes. Consejo de Publicaciones. Colección Ciencias Sociales. Mérida, 2004.
- Ocariz E., José Humberto. Imagen Andina. Editorial Alfa. Mérida, julio de 1990.
- Patria. Diario de la mañana. Editores Eduardo y Roberto Picón Lares, Rafael Rondón Márquez, Rubén Corredor, José Domingo Paoli, Carlos Gonzalo Salas y Eloy Chalbaud Cardona, en diferentes años. Mérida. Años 1925 – 1936.
- Pulido Zambrano, José Antonio. Félix Román Duque, el primer maestro de San José de Bolívar. En revista de historia Riobobense. 11 de mayo de 2012. [www.riobobenseelcarpinterodelamontanaazul.blogspot.com](http://www.riobobenseelcarpinterodelamontanaazul.blogspot.com)
- Registro Civil del Municipio Zea. Libros: Nacimientos año 1894 (Acta No. 14), Matrimonios año 1912 (Acta No. 19) y Defunciones año 1942 (Acta No. 32).
- Rosales Márquez, Omar. Periódicos de Zea. Impreso en Araure, Estado Portuguesa. Mérida 2015.

- Rosales Márquez, Omar. Gabriel Márquez Torres. General del aire. Impreso en Araure, Estado Portuguesa. Maracay, 2019.
- Sánchez Noguera, Abdón. A la memoria de don Félix Román Duque, maestro de Alberto Adriani. Ediciones de la Fundación Alberto Adriani y Fundación Casa Mocotíes. Caracas, 2014.
- Santander Ramírez, Pbro. Luis Gilberto. Una diócesis con historia. En Boletín de la Academia de Historia del Táchira. Tercera época No. 1. Mayo 2014 – Abril 2015. San Cristóbal.
- Semanario Orientaciones. Director Tomás Ramírez. Redactor Carlos A. Rodríguez. 1926, 1927, 1928 y 1930. Imprenta Vicente de Jesús y Tipografía Mora. Tovar.
- Semanario Tovar. Directores, redactores y administradores. Rogerio Gutiérrez, David Ochoa y Domingo A. Lupi. 1927 – 1929.
- Simón, Fray Pedro. Noticias Historiales de Venezuela. Tomo II. Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia. Colección fuentes para la historia colonial de Venezuela. No. 67. Caracas, 1963.
- Suárez E., Gerardo A. Entre páramos. Vida y obra del Padre Escalante. Arquidiócesis de Mérida. Archivo Arquidiocesano. Fuentes para la historia eclesiástica de Venezuela. No. 15. Producciones Editoriales. Mérida, 2008.
- Suárez Zambrano, Juan Ramón. Sincronía y arpegios de un itinerario educativo. Discurso de orden en sesión solemne del Concejo Municipal de Tovar con motivo del sexagésimo aniversario del Liceo “Félix Román Duque”. 25 de febrero de 2009.

- Suárez Zambrano, Juan Ramón. Moralejas feliduquenses. Periódico mensual El Diáfano. Órgano estudiantil. Año XIII. No. 15. Tovar, febrero de 2014.
- Suárez Zambrano, Juan Ramón. Retazos de una labor. Imprenta de Mérida (Inmecca). Mérida, julio de 2015.
- Tablante Garrido, Pedro Nicolás. Centenario de educador andino Félix Román Duque. Diario El Vigilante. 04 de septiembre de 1970.
- Tribuna Estudiantil. Publicación de la sexta promoción de bachilleres del Liceo Félix Román Duque. Secciones nocturnas. “Profesor Horacio Apolinar Moreno”. Tovar, julio de 1970.
- Vega, José Ramón. Don Félix Román Duque: el maestro de Zea y formador de triunfadores. Periódico Quorum. Año III. No. 24. Tovar, enero - febrero de 1999.
- [www.familysearch.org](http://www.familysearch.org)

Este libro de terminó de imprimir  
en los Talleres Gráficos de  
Producciones Karol C.A.  
Calle 22 entre Avs. 6 y 7 Edificio Emperador PB.  
En la Ciudad de de Mérida, Estado Mérida  
República Bolivariana de Venezuela  
en el mes de febrero de 2020



Nilson H. Guerra Zambrano es un periodista profesional graduado en la Universidad del Zulia (LUZ, Maracaibo 1982) e investigador de historia regional del Estado Mérida. Se ha ocupado con gran interés de los orígenes de los pueblos ubicados en el Valle del Mocotíes, Murmuquena y Guaraque al occidente de la ciudad emeritense.

Su labor investigativa ha sido reconocida por los ayuntamientos merideños de Libertador, Alberto Adriani, Tovar, Rivas Dávila, Zea y Guaraque, y el gobierno nacional le ha otorgado las Condecoraciones “Al Mérito en el Trabajo”, “Andrés Bello” y “Francisco de Miranda”.

Su sitio de internet [www.nilsonguerra.com.ve](http://www.nilsonguerra.com.ve) ofrece amplia documentación sobre Bailadores, Tovar, Santa Cruz de Mora, Zea, Guaraque y transcripción de los documentos fundamentales de Murmuquena

Tiene experiencia parlamentaria, ha participado en misiones de observación electoral en Ecuador, Perú, Guatemala y Costa Rica (OEA y Transparencia), y ha intervenido en eventos internacionales en veintisiete países de América, Asia y Europa. Pertenece a la Academia de Historia del Estado Táchira. Ha ganado los premios de periodismo Municipal, Estatal y Arquidiócesano. Es Director General de la Fundación Alberto Adriani desde 2010.

ISBN 980697047-2



9 789806 97047